

gon, é que pudiese ir á acorrer el lugar de Bejer que tenían cercado los moros, tovo por bien de lo otorgar; é teniendo que non erraba al rey de Francia, pues el pleito suyo era contra el rey don Alfonso é non contra otro ninguno, puso plazo que se fuese ver con el rey don Jaimes de Aragon á tierra de Soria, é el Rey vino para Medina del Campo, é ayuntó y todos los prelados de la su tierra, é pidióles que le diesen servicio é ayuda para ir á cercar á Algecira. É de los servicios que le avian mandado los de la su tierra en la hueste de Haro por diez años, pagó todos sus fijosdalgo, é llevó de los prelados un cuento é cuatrocientas veces mill maravedis; é desde tovo pagados todos los fijosdalgo, mandó luego armar muy grand flota en los puertos de la mar de Castilla é de Astúrias é de Galicia, é envió por Micer Benito Zacarias, que era de Génova, que le trujese doce galeas, é aviele á dar por cada mes seis mill doblas. É de sí fué el rey don Sancho verse con el rey de Aragon á tierra de Soria, é puso su pleito con él, é dióle su hija la infanta doña Isabel que entraba en nueve años; é el rey de Aragon tomóla por mujer, é puso pleito de casar con ella cuando ella oviese doce años cumplidos, é desto dió castillos en rehenes, é demas puso con el rey don Sancho de le dar once galeas armadas para aquella guerra de los moros. É estando el rey don Sancho en aquellas vistas con el rey de Aragon, llególe mandado en como el rey Aben Yacob non pudiera tomar á Bejer, é que la descercara é se fuera para allen mar, ca supo de como el rey don Sancho enviaba la su flota á la guarda de la mar, é él que se guisaba é apercibia para ir á la guerra. É el Rey fué á Búrgos, é porque supo que don Juan Nuñez andaba bolliciando contra él, envió el Rey cometerle por aseogarle é nunca pudo; é cuando vió que lo non podie aseogar consigo, envió el Rey mandar que cercasen á Moya é á Cañete que le avia dado, é tomógelos. É don Juan Nuñez por esto fuese de la tierra para el rey de Francia, é el rey don Sancho vino para Carrion.

CAPÍTULO IX.

De como Micer Benito Zacarias desbarató la flota de Aben Yacob, rey de allen mar, é como el rey don Sancho cercó á Tarifa é la tomó, é de otros bollicios que ovo en el reino.

En el mes de Abril en que comenzó el noveno año del reinado deste rey don Sancho, que fué en la era de mill é trecientos é treinta años, andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é noventa é dos años. Pues que el rey don Sancho supo en como don Juan Nuñez se iba para el rey de Francia, mandó al arzobispo de Toledo don Gonzalo é á otros omes buenos que fúesen con su mandadería al rey de Francia, por quien envió contar por cual razon pusiera el pleito con el rey don Jaimes de Aragon é non lo pudiera escusar segund los fechos estaban, pero que su voluntad era de guardar el amor é el pleito que avia puesto con él. É desde el rey de Francia oyó la mandadería que

levó el Arzobispo é los otros omes buenos, tovo que el rey don Sancho non errara el pleito que avia puesto con él, pues que el rey don Alfonso de Aragon era muerto, é dijoles que le placia, é que fineasen las posturas é amistades entre ellos amos segund que ántes estaban. É aviendo el rey don Sancho esta respuesta, llególe mandado en como el rey Aben Yacob era en Tánger, é que tenía y doce mill caballeros para pasar aquende, é que tenía veinte é siete galeas muy bien armadas, é ellos que querian pasar, é que llegó Micer Benito Zacarias, el ginoves, con doce galeas muy bien armadas, é estando el rey Aben Yacob con toda su hueste en la ribera de allen mar, lidió este Micer Benito Zacarias con aquellas veinte é siete galeas de los moros, é venciólos, é prisió dellas las trece, é fugieron las otras, veyéndolo el rey Aben Yacob é toda su hueste que estaban delante; é albergó y esa noche Micer Benito Zacarias, é estudo y otro dia trayendo aquellas trece galeas, jorrándolas con sogas ante el rey Aben Yacob é ante toda su hueste. É cuando el rey Aben Yacob vió esto, tóvose por muy quebrantado é muy deshonrado, é luego movió con toda su hueste é se tornó para Fez. É cuando estas nuevas ovo el rey don Sancho, plúgole endé mucho, é mandó mover toda su hueste para Sevilla, é él tomó su camino para Cibdad Rodrigo, é fuese ver con el rey de Portugal, é rogóle que le prestase algund aver con que pudiese continuar aquella cerca que queria facer. É el rey de Portugal non aviendo voluntad de lo facer, escusósele con buenas razones; é desde el Rey vió que non tenía con él ninguna ayuda, envió á todos los de los sus reinos que le diesen tres servicios para mantenimiento de la costa de aquella cerca que montaba muy grand algo, é los de la tierra diérongelos luego muy de buena mente; é el Rey punó de se ir, é llegó á Sevilla en el mes de Mayo, vispera de cincuesma. É dende á quatro días que y llegó, encaesció la reina de un fijo varon, que dijeron el infante don Felipe, é atendió y toda su hueste é tovo y el dia de Sant Juan. É desde las gentes fueron y llegadas, é la flota que en Castilla é en Astúrias é en Galicia armáran, en que iban once engeños que mandara él facer, llegó á Tarifa; como quier que llevaba en talante de ir á cercar á Algecira, consejáronle que cercase á Tarifa, por razon que era la mar más estrecha allí, é que avian allí mejor salida para los caballos cuando los moros pasasen aquende, que en otro lugar ninguno. É el Rey acogióse á este consejo, é mandó armar los engeños é combatirla muy fuerte por mar é por tierra por muchas veces fasta que la ovo de entrar por fuerza, é tomóla en el mes de Setiembre, el dia de Sant Mateo apóstol é evangelista, é el Rey tomó y tan grand afán é tanta laceria, que fué comienzo de la dolencia que él ovo despues, de que ovo de morir. É desde la ovo tomada, fué muy cara de mantener, é finó y don Rodrigo, maestre de Calatrava, é puso el Rey con él de le dar por la tenencia de un año dos cuentos, é demas que toviese el Rey siempre galeas armadas

en la mar porque fuese guardada. É tornóse para Sevilla, é llegó y el arzobispo de Toledo con respuesta del rey de Francia, en que le envió decir que si él pudiese con el rey de Aragon que desamparase á Çeçilia la Iglesia, que él partiria mano de la demanda del rey de Aragon que la Iglesia diera á don Carlos su hermano. É luego el rey don Sancho envió sus mandaderos al rey de Aragon en que le envió rogar que se viniese ver con él á Guadalhajara, é el rey de Aragon vino y, é desde los reyes fueron amos ayuntados, el rey don Sancho fabló con el rey de Aragon todo el pleito que el rey de Francia enviara mover; é fué puesto desta guisa: Que el rey Carlos que se llamase rey de Çeçilia, é que se viniese ver con el rey don Sancho é con el rey de Aragon á Logroño; é que los fijos deste rey Carlos que tenía presos el rey de Aragon, que eran tres, que él dejara por sí en rehenes cuando le tenía en la prision en Aragon, el uno, que despues fué obispo de Tolosa é fué colonizado por santo, que dicen Sant Luis, é el otro que ovo nombre Felipe, que fué rey de Pulla, é el otro que le dijeron Remon Berenguel, que los diese al rey don Sancho que los toviese, porque si se aviniesen en aquellas vistas, que fuese cierto el rey Carlos que sus fijos los avria sueltos. É el rey don Sancho puso de ir con el rey de Aragon fasta Tarazona por cobrar estos presos, é llególe mandado en el camino de como doña Isabel, la mujer de don Juan Nuñez, era muerta, é que non avia della fijo nin hija ninguna, é que fincaba doña Blanca sin heredero ninguno; é envió el Rey cometer pleito á doña Blanca que ficiese sus herederos á él é á la reina doña María su mujer; é doña Blanca otorgógelo, é puso pleito con ellos que despues de sus dias que heredasen á Molina é todos los otros heredamientos que ella avie; é fué el pleito puesto é firmado por sí é por los de la villa; é desde el rey don Sancho llegó á Tarazona, dióle el rey de Aragon estos tres presos. É el dia que el Rey salie de Tarazona que se vinie para Ágreda é traie consigo estos tres presos, llególe mandado en como el infante don Juan su hermano, é don Juan Nuñez el mozo, fijo de don Juan Nuñez, eran avenidos, é que tomaban voz contra el Rey ellos é otros ricos omes é caballeros con ellos, é que enviaban cartas é mandado á los otros que toviesen con ellos contra el Rey por algunos desafueros que dicen que el Rey les ficiera. É tanto que este mandado ovo el Rey, envió llamar todos los del su señorío á voz de apellido; é desde llegó á Sant Esteban de Gormaz, dejó y estos tres presos que traia encima del alcázar bien guardados, é vino para Búrgos, é dejó y á la Reina su mujer é al infante don Fernando su fijo, que era mozo, é movió luego ende con grandes caballeros é grandes poderes que llegaron y contra estos infantes don Juan é don Juan Nuñez, que eran en tierra de Treviño con su asonada. É desde supieron que el Rey salia de Búrgos contra ellos, volviéronse luego con grand miedo que ovieron del Rey contra tierra de Leon; é el Rey fué en pos dellos, é el infante don

Juan se metió en Palencia, é don Juan Nuñez se metió en Castro. É el Rey llegó en pos ellos é paróse en medio dellos en un lugar que dicen Pajares, porque el uno non pudiese acorrer al otro, é vedó que les non entrase vianda ninguna. É desde ellos se vieron mucho afinados, don Juan Nuñez avinose con el Rey é vino para su merced, é non quiso más porfiar por lo del infante don Juan. É desde el infante don Juan supo que don Juan Nuñez era avenido con el Rey, desamparó cuanto tenía con grand miedo que ovo del Rey por el yerro que le avia fecho, é fuese para el reino de Portugal, é dende fuese para don Juan Alfonso, señor de Alburquerque. É desde el Rey ovo la tierra desembargada dellos, vino para Valladolid.

CAPÍTULO X (1).

De los fechos que pasaron entre el rey don Sancho é los ricos omes de su tierra. Otrosí de los tratos que pasaron entre los reyes.

En el mes de Abril que comenzó el deceno año del reinado deste rey don Sancho, que fué en la era de mill é trecientos é treinta é un años, é andaba la era de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é noventa é tres años, estando en Valladolid este rey don Sancho, llególe mandado de como doña Blanca, señora de Molina, era muerta; é luego el Rey movió para allá, é cobró á Molina é todas las otras heredades que ella dejara; é desde lo ovo cobrado, vino luego para Búrgos, é llególe y mandado de don Alfonso Perez de Guzman en que le envió decir que como quier que él daba á don Rodrigo, maestre de Calatrava, dos cuentos por la tenencia de Tarifa, que si él quisiese que se la ternia por seiscientas veces mill maravedis; é al Rey plúgole ende é enviógela luego mandar entregar, é de allí adelante la tovo este don Alfonso Perez. É desde supo don Juan Nuñez el viejo, que era en Francia, que el infante don Juan era desavenido del rey su hermano é fuera de la su merced, vino luego para el Rey é llegó á él á Búrgos é avinose con él muy bien. É el infante don Juan envió mover pleito al Rey, que se queria venir á la su merced, é el Rey dijo que le placia. É á fucia desta avenencia, movió don Juan Alfonso, señor de Alburquerque, con el infante don Juan, é con ellos seiscientos caballeros; é desde don Juan Nuñez supo que el infante don Juan venia, dijo al Rey que si él quisiese, que él iria al infante don Juan á vedarle esta venida, é dijo el Rey que le placie; é salió don Juan Nuñez de Búrgos, é fuese para Zamora, é el rey don Sancho fuese para las vistas á Logroño verse con el rey don Carlos é con el rey de Aragon. É estando en las vistas tratando sus pleitos, eran y con el Rey don Juan Nuñez el mozo, é don Nuño Gonzalez, su hermano, é otros ricos omes é grandes gentes, é llególe y mandado de como

(1) La edicion de 1534 no hace aquí division de capítulo, y en los que restan hasta el fin del reinado de don Sancho diñere tambien del Códice.

el infante don Juan lidiara con don Juan Nuñez en un lugar que llaman Peleas, que es entre Zamora é Salamanca. É porque don Juan Nuñez non quiso esperar la su gente un dia, fallóle el infante don Juan con pocas gentes, é vencióle é prisel; é desde lo ovo preso, rescéló del Rey é de sus hijos deste don Juan Nuñez, que eran muy poderosos, é tornóse con sus presos para Alburquerque. É desde luego llegó el mandado al Rey de la prision deste don Juan Nuñez, pesóle mucho. É don Juan Nuñez el mozo é don Nuño Gonzalez, sus hijos, salieron luego dende con grandes poderes, é fuéronse para allá. É el rey don Sancho estando en sus vistas, non se avinieron el rey Carlos ni el rey de Aragon sobre lo de Çeçilia, é partiéronse desavenidos, é tornóse el rey de Aragon para su reino, é levó consigo aquellos tres presos, é el rey don Sancho vino para Búrgos. É don Juan Nuñez, estando preso en Alburquerque, como era ome muy pleitós é de grand sabiduria, movió muchos pleitos al infante don Juan en que le hizo creyente que por esta prision sería él muy honrado é muy bien andante, é que le faria pleito que se toviese con él contra el Rey fasta que entregase á Vizcaya; demas que fuesen amos unos, porque todo el poder del Rey é de la tierra viniese á su mano aunque el Rey non quisiese, ca despues que ellos amos fuesen uno, que el Rey non avria otro ninguno con quien gelo pudiese vedar, é demas que avrien ellos amos al rey de Portugal por sí, é que se ternia con ellos por este pleito, é que si él quisiese este pleito, que le faria seguro ante el rey de Portugal por omenajes é por juras é por cuantas seguranzas él quisiese; é todo esto facia él por salir una vegada de su poder. É el infante don Juan era de buen talante, é creyó esto que le dijera don Juan Nuñez, é puso pleito con él que le asegurase que este pleito mesmo que gelo faria ante el rey de Portugal del dia que llegasen á él hasta ocho dias, é si así non lo ficiese, que tornase á su prision á Alburquerque do lo tenía; é don Juan Nuñez le hizo tal pleito é tal omenaje, é estónces fué don Juan Nuñez suelto, é fuéronse para el rey de Portugal. É don Juan Nuñez llegó un dia ante al rey de Portugal quel infante don Juan, é el rey de Portugal lo rescibió muy bien; é desde don Juan Nuñez le contó en cual manera pasára en su pleito, pidióle por merced que le amparase é le defendiese, pues él estaba en su servicio, ca luego queria probar que el pleito é omenaje que ficiera estando preso que non valia. É desde el infante don Juan llegó al Rey, demandóle á don Juan Nuñez el pleito que le ficiera, segund lo avia puesto, é don Juan Nuñez dióle por respuesta que non avia por qué hacerlo, ca el pleito que él avia fecho non valia, porque lo ficiera estando en prision, é que pidie por merced al rey de Portugal que le defendiese en su tierra á fuero é á derecho. É quando el infante don Juan vió cuán mal pleitós fuera, tóvose por engañado, é don Juan Nuñez pidió al rey de Portugal por merced que lo pusiese en salvo en el reino de Castilla, é el rey de

Portugal lo hizo. É el rey don Sancho quando supo que don Juan Nuñez era suelto, plúgole ende, é vino para Toro luego, é llegando á Toro llegó don Juan Nuñez, que venía de Portugal á él, é él Rey lo rescibió muy bien. É desde mostró don Juan Nuñez al Rey en como pasára, pidióle por merced que aquel omenaje que él ficiera al infante don Juan, que tenía que non era tenuto á guardarlo nin á tenerlo, pues lo ficiera estando en prision, é que oviese su acuerdo con todos los de su córte; é fallaron que el omenaje que era ninguno, é que don Juan Nuñez non avia por qué lo guardar; é el Rey diólo por quito de aquel omenaje, é don Juan Nuñez fuere luego para Castilla, é el Rey fincó allí en Toro. É encaesció la reina doña María su mujer de una fija que dijeron la infanta doña Beatriz, é dende vino para Palencia, é llegaronle nuevas en como el rey Aben Yacob se apercebía quanto podía para enviar cercar á Tarifa por mar é por tierra. É el rey don Sancho envió á don Juan Nuñez el mayor é á don Juan Nuñez é á Nuño Gonzalez, sus hijos, é muy grand caballería á la frontera al rey de Granada, porque decian que queria mover guerra contra él. É ellos morando en Córdoba, nunca los moros se atrevieron á hacer ninguna guerra nin entrar á correr. É adolesció don Juan Nuñez el mayor, é murió y; é el rey don Sancho, que era en Búrgos, quando le llegó mandado de la su muerte, pesóle ende mucho; é luego el Rey envió á Ferrand Perez Maimon, su privado, al reino de Aragon á armar once galeas, é envió á armar otras once galeas á los puertos de la mar.

CAPÍTULO XI.

De como cercó el infante don Juan con gente de moros á Tarifa, como degolló á su hijo de don Alfonso Perez de Guzman, é como dió el cuchillo su padre para lo degollar.

En el mes de Abril que comenzó el oncenno año del reinado deste rey don Sancho, que fué en la era de mill é trecientos é treinta é dos años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é doscientos é noventa é quatro años, el rey don Sancho mandó aparejar por mar é por tierra todas las cosas que cumplan para ir cercar á Algecira al otro año adelante; é porque supo que el infante don Juan su hermano lo tenía el rey de Portugal en su tierra, envióle decir que bien sabia la postura é el pleito que con él avia de non acoger en su tierra al infante nin á rico ome de la su tierra nin de lo mantener en ella, é agora que le enviaba rogar que le echase de la su tierra al infante don Juan, é que lo non toviese en ella dia nin hora. É el rey de Portugal dijo al infante don Juan el afrenta que le enviaba hacer el rey don Sancho, é que le non podia mentir el pleito que avia con él, é que le rogaba que catase manera como saliese de su tierra; é el infante se metió en una nave en el puerto de Lixbona, é dijo á los marineros que la guiasen para Francia; é ellos tendieron su vela, é el viento volvió é dió con ellos en tierra de moros en el puerto

de Tángier. É quando el infante don Juan se vió en aquel puerto, envió sus mandaderos al rey Aben Yacob, que era en Fez, en que le envió hacer saber que se iba para él; é el rey Aben Yacob le envió caballos para él é para sus caballeros é todo quanto ovo menester. É desde llegó á él é supo como don Juan Nuñez era muerto, é en como sus hijos con toda la caballería eran idos de la frontera para Castilla é non fincaba y gente ninguna, movió luego pleito el rey Aben Yacob al infante don Juan que le daria cinco mill caballeros de jinetes, é que viniese cercar á Tarifa, é que la tomase porque la cobrase por él. É al infante don Juan plúgole con este pleito, lo uno por deservir al Rey su hermano, si pudiese, é lo otro por pasar aquen la mar, ca receblaba si fincar oviese allende, que nunca le dejarían tornar acá. É luego movió é se metió en la mar é pasó aquende; é desde fué aquende, cercó luego á Tarifa con aquel poder del rey Aben Yacob, é combatiéronla muy fuerte, é don Alfonso Perez de Guzman que la tenía defendiógela muy bien. É el infante don Juan tenía un mozo pequeño, fijo deste don Alfonso Perez, é envió decir á este don Alfonso Perez que le diese la villa, é si non, que le mataria el fijo que él tenía. É don Alfonso Perez le dijo que la villa que gela non daria; que quanto por la muerte de su fijo, que él le daria el cuchillo con que lo matase; é alanzóles de encima del adarve un cuchillo, é dijo que ante queria que le matasen aquel fijo é otros cinco si los toviese, que non darle la villa del Rey su señor, de que él ficiera omenaje; é el infante don Juan con saña mandó matar su fijo antél, é con todo esto nunca pudo tomar la villa. É quando los moros que estaban con el infante don Juan vieron que él que facia mucho por tomar la villa é non pudo, levantáronse de la cerca, é pasáronse allen la mar. É desde el rey Aben Yacob vió en como se tornaban los moros, ovo muy grand recelo que el rey don Sancho le tomara á Algecira é que la non podria él amparar, é dióla al rey de Granada porque la defendiese si pudiese, é plúgole mucho al rey don Sancho, porque fincó Algecira con el rey de Granada ante que con el rey Aben Yacob. É por esta manera echó el rey don Sancho el poder de la casa de Marruecos de aquen mar allende, porque non les fincó lugar ninguno suyo aquen la mar á que pudiesen venir. Otrosí llegó mandado al rey don Sancho en como el infante don Enrique, su tío, hermano del rey don Alfonso, su padre, que avia veinte é seis años que yacia preso, en Pulla, que era suelto é que se venía para él, é al Rey plúgole con su venida; é llegó á Búrgos á él, é el Rey rescibióle muy bien, é fizole mucha honra é merced, é púsole muy grand cuantía en tierra para su mantenimiento. É el Rey salió de Búrgos, é vino á tierra de Castro Xeriz á la caza, que era tierra de codornices; é llególe mandado como don Diego, que era en Aragon, que entraba en Vizcaya é que se alzaba con ella. É el Rey desde lo supo fué luego para allá, é con él don Enrique, é don Juan Nuñez é don Nuño Gonzalez, su herma-

no, é otras compañías; é non ovo en qué se detener, é echó á don Diego de la tierra. É despues desto vino el Rey para Valladolid, que era entrante el invierno, é dende fuere para el arzobispado de Toledo; é llegó á Alcalá, é moró y algunos dias, é tovo y la fiesta de Navidad.

CAPÍTULO XII.

De como el rey don Sancho, pues que vió que era doliente de muerte, ordenó que fuese la reina doña María tutora é regidora de los reinos.

En el mes de Enero en la era de mill é trecientos é treinta é tres años, seyendo el rey don Sancho en Alealá de Henares é entendiendo por la su dolencia grande que avia que era de muerte, ordenó su testamento, seyendo y el arzobispo de Toledo don Gonzalo, que despues fué cardenal, é otros obispos, seyendo y el infante don Enrique, fijo del rey don Fernando, é otros ricos omes é maestros de las caballerías de las Órdenes. É porque el infante don Fernando, su fijo heredero deste rey don Sancho, era muy pequeño de edad, é temiendo que desde él finase avria muy grand discordia en la su tierra por la guarda del mozo, conociendo este rey don Sancho en como la reina doña María su mujer era de grand entendimiento, dióle la tutoría del infante don Fernando, su fijo, é dióle la guarda de todos los sus reinos, que lo toviese todo fasta que oviese edad cumplida, é desto hizo hacer pleito é omenaje á todos los de la tierra. É luego en el mes de Febrero movió dende é fuere para Madrid, é llegó y don Juan Nuñez, é fabló el Rey con él, é dijo: «Don Juan Nuñez, bien sabedes como llegastes hasta mí mozo sin barbas, é fice vos mucha merced, lo uno en casamiento que vos dí muy bueno, é lo otro en tierra é en cuantía, é ruego vos que pues que yo so tan mal andante como vos vedes, que si yo muriere, que nunca vos desamparedes al infante don Fernando, mi fijo, fasta que él haya barbas, é otrosí que sirvades á la Reina en toda su vida, ca mucho vos lo mereció á vos é á vuestro linaje; é si lo así ficiéredes, Dios vos lo galardone, é sinon, él vos lo demande en el lugar do más menester lo oviéredes.» É respondió él é dijo: «Señor, todo esto yo lo conosco que así es, é yo vos fago pleito é omenaje que lo cumpla así, é si non, Dios me lo demande, amén.» É despues desto moró el Rey en Madrid bien un mes, é don Juan Nuñez fuere para Castilla.

CAPÍTULO XIII.

De la muerte del rey don Sancho, é de la honra que le ficieron; é yace enterrado en Santa Maria de Toledo cerca del rey don Alfonso Emperador.

Aquejando muy fuerte la dolencia al Rey, fizose llevar en andas en cuellos de omes á la cibdad de Toledo, é desde y fué, á cabo de un mes, veyendo que non podia escapar de la muerte, confesóse é tomó el cuerpo de Nuestro Señor, é fizose ungrir, é

rescibió todos los sacramentos de Santa Iglesia como rey muy católico. É martes, veinte é cinco dias del mes de Abril, despues de la media noche pasada, dió el alma á Nuestro Señor Jesu Cristo. É otro dia miércoles de grand mañana, el infante don Enrique, que era fijo del rey don Fernando, que avia poco tiempo que llegára á Castilla, ca se soltára de la prision do yuguiera preso en Pulla veinte é seis años, tomó al infante don Fernando, que era de nueve años é quatro meses. É otrosí don Nuño Gonzalez, fijo de don Juan Nuñez, que era y, é otros ricos omes con toda la caballería é el pueblo de Toledo, hicieron muy grand llanto por él. É la reina

doña María, su mujer, con las dueñas fizo tan grand llanto, que vos non podria ome contar cuán grande era. É el arzobispo don Gonzalo con toda la clerecía é con las órdenes é todos los grandes omes tomaron el cuerpo este dia mesmo en la mañana é leváronlo á la iglesia de Santa María de Toledo, é el infante don Enrique é don Nuño hicieron con la Reina muy grand llanto. É el Arzobispo dijo luégo la misa, é desque la ovo acabado, enterraron el cuerpo en el monumento de piedra que él mandára facer en su vida, cerca del rey don Alfonso, emperador de España.

CRÓNICA DEL REY DON FERNANDO CUARTO.